

EL MANEJO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LAS AULAS VIRTUALES Y SU IMPACTO SOCIO EDUCACIONAL: EL CAMINO DE ENTORNOS URBANOS INTELIGENTES HACIA ENTORNOS URBANOS EMOCIONALES.

**THE MANAGEMENT OF EMOTIONAL INTELLIGENCE IN VIRTUAL
CLASSROOMS AND THEIR SOCIO-EDUCATIONAL IMPACT:
THE ROAD FROM SMART URBAN ENVIRONMENTS TO EMOTIONAL
URBAN ENVIRONMENTS.**

MIGUEL ÁNGEL DEL VALLE DIEGO

Profesor Tiempo Completo de Ingenierías Mecatrónica e Industrial

UNIVERSIDAD MADERO

*Antiguo Camino Real a Cholula, 4212 Col. Ex hacienda La Concepción, Buenavista,
CP 72150 San Andrés Cholula, Puebla.*

miguel.delvalle@umad.edu.mx

Resumen

Dentro de los entornos urbanos inteligentes debe prevalecer el fomentar las relaciones socioemocionales entre los individuos que la habitan para una mejor convivencia y calidad de vida. El planteamiento del desarrollo de entornos urbanos inteligentes no solamente debe de ir enfocado a la tecnología, sino también al fomento de las emociones, es decir el pensar en el concepto de entornos urbanos emocionales, donde la prioridad es el bienestar en sus habitantes. Una de las herramientas en el desarrollo de las comunicaciones interactivas es la educación virtual, que se perfila como un medio fundamental para llevar a cabo este propósito. El involucramiento de las emociones, debe verse cómo un área de desarrollo en la conformación de los espacios virtuales educativos. El tema de la educación virtual ha tomado una fuerza muy importante en estos últimos años. La posibilidad de compartir conocimiento con personas que se encuentran muy alejadas geográficamente de nuestro entorno, ha redefinido el sentido que tiene la educación actual.

En nuestro entorno actual el uso de las TIC se ha vuelto fundamental en el desarrollo de las comunicaciones humanas. La educación significa la posibilidad de que el individuo conviva con personas desde una edad temprana. El propósito principal de los entornos urbanos inteligentes, es satisfacer las necesidades de sus habitantes en todos los ámbitos, con base a la sostenibilidad, utilizando la tecnología para este fin. El tema de la educación debe de tener un lugar muy importante dentro de la agenda de su operación.

Abstract

Within the smart urban environments, the promotion of socio-emotional relationship between the individuals who inhabit it for a better coexistence and quality of life must prevail. The approach to the development of smart urban environments should not only be aimed at technology, but also at the promotion of emotions, that is, the concept of emotional urban environments, where the priority is the welfare of its inhabitants. One of the tools in the development of interactive communications is virtual education, which is emerging as a fundamental means to carry out this purpose. The involvement of emotions must be seen as an area of development in the conformation of virtual educational spaces. The subject of virtual education has taken a very important force in recent years. The possibility of sharing knowledge with people who are geographically far from our environment has redefined the meaning of current education.

In our real smart urban environments the use of TIC has become fundamental in the development of human communications. Education means the possibility that the individual lives with people from an early age. The main objective of smart cities is to satisfy the needs of their inhabitants in all areas, based on sustainability, using technology for this purpose. The issue of education must have a very important place in the agenda of cities operation.

PALABRAS CLAVES

Educación, entornos urbanos inteligentes, entornos urbanos emocionales, emociones, TIC, comunicaciones

KEY WORDS

Education, smart urban environments, emotional urban environments, emotions, ICT, communications



Introducción

Dentro de los temas de discusión sobre entornos urbanos inteligentes se encuentra la educación, desde la básica hasta el área superior, este trabajo tiene la finalidad de explorar los conceptos y progresos que se han expuesto sobre este tema.

En el desarrollo de la educación a distancia han surgido las aulas virtuales, las cuales pueden ser síncronas y asíncronas. En las aulas virtuales síncronas el alumno interactúa con el docente de la materia en tiempo real, estando conectados en un entorno colaborativo virtual que tiene la posibilidad de que tal como en una aula normal, éste interactúe con diversos alumnos inscritos en el curso, y mantiene contacto directo con el docente (García Areito, 2007).

En cambio en las aulas virtuales asíncronas, el alumno en cualquier momento durante un período determinado de tiempo, puede encontrar la información que busca y verificar esta misma, para poder avanzar en sus trabajos asignados en la materia (Gamiz, 2009).

Ante este escenario, es importante estudiar el comportamiento que tienen los involucrados dentro de las aulas virtuales ya sean síncronas o asíncronas debido a que existe un contacto social, a pesar de encontrarse separados geográficamente y además de que el elemento de la interacción sea una pantalla de computadora o un dispositivo móvil. A pesar de este entorno existe un contacto humano, que requiere de una serie de características que definan una buena comunicación, a diferencia de las salas asíncronas, en las síncronas se tiene contacto directo con las personas en tiempo real lo cual puede referirse a mantener una conversación “cara a cara”, y que conlleva a una serie de situaciones socioemocionales que se van conjuntando a medida que se va estableciendo la comunicación (Pérez, 2006).

Objetivo

Enunciar un planteamiento acerca de la importancia que tiene en la sociedad actual el involucrar las emociones en los entornos urbanos inteligentes haciendo énfasis en la educación en aulas virtuales.

Metodología

Esta investigación es de carácter bibliográfico, cualitativo, ex post facto estableciendo las posibles relaciones de causa-efecto, observando así ciertos hechos que han ocurrido en el tema y proponer un procedimiento que contribuya a su solidificación.



1.La inteligencia emocional en la educación “en línea”

Es relevante remarcar, que en los procesos de aprendizaje la interacción social representa un papel muy importante, debido el alumno está esperando que el guía representado por el docente o profesor le muestre las características del curso, la manera en que va a resolver los diversos cuestionamientos o problemas que se presenten para poder acreditar la materia, el tener acceso a trabajos individuales y en equipo, a exámenes parciales y finalmente un proyecto que involucre o que incluya todo lo visto en este mismo (Bain, 2006)

La educación tiene un lugar muy importante en el uso diario de la movilidad, la sustentabilidad y el manejo de las TIC. Puesto que desde el nivel básico hasta el nivel superior, es cada vez más probable encontrar cursos que estén “en línea”, incluso ahora es posible realizar estudios superiores. El estudiante debe poseer algunas características, que le permitirán ir desarrollando su trabajo de manera autónoma. En el caso de la educación básica, se afronta un reto muy importante debido a que las generaciones nacidas posteriormente del año 2000, están inmersas por completo en la tecnología, sus vidas han estado en constante interacción con las TIC debido a que la dinámica social y educacional los ha obligado al uso constante de las mismas. Se estima que para el año 2025, las personas que estén en estudios superiores serán en su mayoría los niños que nacieron posteriormente al año 2000 y que manejaron la tecnología digital incluso antes de aprender a escribir a mano (Wallace, 2008).

Es por esta razón que este trabajo va enfocado a enfatizar las distintas estrategias educacionales, permitiendo incluir a la inteligencia emocional dentro de las aulas virtuales. En la actualidad, las personas y sobre todo el estudiantado tienen acceso a una infinita cantidad de conocimiento a diferencia de las generaciones anteriores, y es por esta razón que es importante distinguir cuál es la información que se necesita para adquirir conocimiento positivo, de acuerdo a bases sólidas. Al estar alejados físicamente en su mayoría los participantes de las aulas virtuales se abre un campo nuevo no visto antes en las comunicaciones humanas, la posibilidad de interactuar con personas de distintos idiomas, nacionalidades, creencias religiosas y estratos sociales, lo cual permite enfatizar el cómo se maneja “en línea” la inteligencia emocional (Coll, 2008).

La importancia que ha tenido la educación virtual en nuestros días, y los avances que se han desarrollado en materia de telecomunicaciones, han sido los pilares por los cuales las personas tienen conocimiento, enseñanza, notificación, interacción, en tiempo real sin necesidad de desplazarse de un lugar fijo como puede ser su hogar, su centro de trabajo, o un área destinada a espacios virtuales de comunicación (Hernández, 2015).

Esto hace que el desplazamiento que se realizaba en el siglo XX para poder interactuar con otras personas es prácticamente a medida que pasa el tiempo tema del pasado, que resulta en una eficiente



comunicación interactiva de las personas, no requiriendo el uso de transporte público o personal para los desplazamientos, contribuyendo así significativamente al impacto ecológico de nuestro entorno (Jiménez, 2013).

Para tener una comunicación fluida entre los participantes, es importante conocer la manera en cómo el docente va a dirigirse a los alumnos, para alcanzar una comprensión plena de los contenidos que se tienen dentro de las materias que se ofrecen por esta vía. Es adecuado remarcar que el proceso de aprendizaje conlleva a una relación socioemocional, en donde el docente debe romper la barrera que muchas veces existe entre él y el alumno, para que exista un ambiente adecuado y de confianza al momento de realizar las sesiones virtuales (Arévalo, 2011).

En este caso el manejo de las emociones es muy importante ya que, cómo se ha comentado anteriormente, el proceso educativo conlleva al uso de las mismas. Es significativo remarcar que la inteligencia emocional es un concepto que fue desarrollado en un principio por Salovey y Mayer (Salovey, 1993), en Iberoamérica por Fernández Berrocal y Extremera (Fernández, 2002) y a nivel mundial fue dada a conocer a través de la obra de David Goleman (Goleman, 2009).

La conducción adecuada de las emociones, es un buen indicio para establecer el conocimiento, el aprendizaje, la enseñanza y la comprensión de los temas que se abordan, tanto presencialmente como “en línea”, es aquí donde se cambia el paradigma del profesor, poseedor de toda la verdad y del conocimiento (Bruner, 2001).

En la educación actual prevalece la situación de que los alumnos y el profesor intercambian mutuamente conocimientos (Calzadilla, 2002). Como se ha comentado anteriormente en los alumnos, el uso de la tecnología y la facilidad en involucrarse más rápidamente con las herramientas tecnológicas que se utilizan ahora en la educación, es trascendente el manejo de la inteligencia emocional debido a que el discente es socialmente activo, ya que como individuo se relaciona con otras personas (docentes y compañeros).

En la niñez es cuando se adquiere el conocimiento y las habilidades de comunicación, el infante va descubriendo sus emociones, pero a veces no las puede controlar; sin un adecuado manejo de las mismas esto puede llevar al individuo a situaciones en las cuales no pueda resolver problemas comunes de la vida (De Bernal, 2003).

El manejo de las emociones es trascendental no sólo para la vida diaria, también para la educación. En este sentido ha sido motivo de una serie de trabajos en donde se hace hincapié del involucramiento tanto del profesor como de los alumnos en el desarrollo de actividades para la medición de la inteligencia emocional, con la cual se busca que se tenga una relación de confianza para el establecimiento del entorno educativo (García-Ruiz, 2019).



Los alumnos actualmente por la dinámica actual, se familiarizan con las nuevas tecnologías, la aulas inteligentes, las redes sociales, los blogs en internet, la gestión del conocimiento en la nube, la interacción en tiempo real con otras personas, que lo llevan a una dinámica en la cual la clase tradicional del profesor y pizarrón ya no tiene cabida (Camacho, 2003).



Figura 1. Educación tradicional

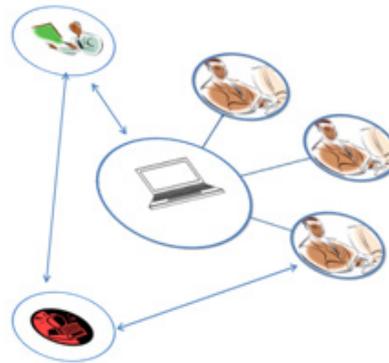


Figura 2. Educación virtual

En la educación tradicional, el profesor es quien transmite conocimientos al alumnado que de forma pasiva comprende, transforma y construye sus conocimientos con base en lo que el profesor le enseña, mientras que en la educación virtual tiene como protagonista al estudiante; entonces el profesor se convierte en un asesor o un instructor para los alumnos y los orienta para que ellos se desarrollen de manera autodidacta y que tengan iniciativa y creatividad para su aprendizaje (Marcelo, 2002).

Es claro que la trascendencia de la comunicación “en línea”, enfocado en este caso a la educación ha sido muy importante en nuestra época actual. Ya que el alcance de difusión del conocimiento, se ha extendido, y de ser clases presenciales que sólo tienen como receptor a un número determinado de alumnos, la posibilidad de que los alumnos adquieran el conocimiento con esta herramienta de telecomunicación se ha acrecentado de manera significativa (Bartolomé, 2002).

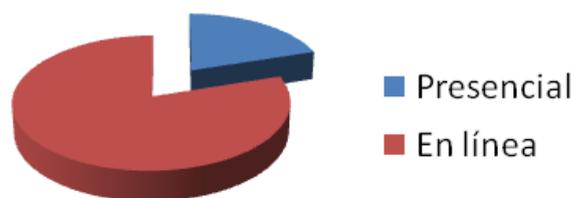


Figura 3. Comparativa de alcance de alumnos



Figura 3. Comparativa de alcance de alumnos

La educación presencial se apoya en materiales generalmente producidos por los profesores como son diapositivas, esquemas o lecturas los más usados, se apoyan en videos o audios educativos para que enriquecer sus clases.

Para lograr una interacción eficaz y que se diversifiquen los medios por los que el alumno accede al conocimiento, la educación “en línea” se utilizan diversas herramientas y materiales tales como la multimedia, los chats, foros, blogs entre otros.

2. Aulas virtuales

Como ya se había comentando anteriormente los entornos o las salas de aprendizaje virtuales que se utilizan para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante las TIC pueden ser de dos tipos: asíncronos y síncronos.

Los sistemas asíncronos serán aquellos en los que habrá una separación espacial y temporal entre el profesor y los estudiantes. Estos sistemas asíncronos (Baruch, 2007) no imponen ningún tipo de restricción temporal en el desarrollo del proceso de aprendizaje. De esta manera, no será necesario que el profesor y los estudiantes estén sincronizados temporalmente, con todo el material de capacitación disponible para los estudiantes en cualquier momento.

Los sistemas síncronos, por otro lado, serán aquellos en los que solo habrá una distancia y no in situ, entre los participantes. Estos sistemas impondrán la existencia de una sincronización entre el profesor y los estudiantes, de modo que deben coincidir en el tiempo, para que el proceso de aprendizaje pueda llevarse a cabo, independientemente de si están muy alejados geográficamente.

Enfocándolo al ámbito de la educación se plantea la posibilidad de que se tengan sesiones “en línea” y que en una sesión síncrona podamos estar interactuando con el guía o el profesor y con otros compañeros al mismo tiempo; pero no solo interactuar, sino que en este tipo de enlaces aunque son a distancia permeen las emociones y así el alumno adquiera la suficiente confianza de desarrollarse plenamente dentro del curso. Es decir, trasladar las emociones de un aula real, en donde hay empatía, participación, comunicación bidireccional, entre otros, al plano digital.

Otro de los beneficios es la posibilidad de llevar educación a diferentes lugares de forma remota, incluso carreras o cursos de especialización “en línea”. Esto aunado a la ventaja en materia de sustentabilidad ya que las personas no tendrían que trasladarse en transporte público o auto, evitando así el gasto de tiempo y de combustibles.



En este caso la problemática ecológica nos exige hacer uso urgente de tecnologías que permitan optimizar recursos naturales, pero además, con este planteamiento no se dejan de lado los sentimientos de las personas y toda esta interacción socio educacional que está presente de una forma natural en un aula normal. Entonces este trabajo plantea la necesidad de poner al ciudadano en el centro de una sociedad y de crear espacios educativos que permitan fortalecer conceptos de convivencia.

3. Cerebro, Emoción y Educación

La sociedad actual tiene el anhelo por anclar la educación en conceptos fijos, en datos sólidos en algo que esté más allá de lo que son las humanidades, las opiniones y las metodologías.

Es importante el sustanciar la educación en la neurociencia en la base de cómo funciona el cerebro porque, finalmente todo es producto del funcionamiento del mismo, debido a que lo que conocemos de nuestro entorno, es el producto de la interacción del hombre con el ambiente que lo rodea. El hombre desde la infancia a través de su paso por la educación básica hasta la universidad, tiene el concepto de que el alumno aprende y el maestro enseña, pero el docente también aprende cuando enseña, como decía Cicerón, la verdadera forma de aprender es enseñando. Incluso los que no son ni discentes ni docentes, esto significa un cambio de paradigma en la enseñanza (Campos, 2019)

En el mundo la cultura actual se está transformando y está naciendo una nueva que nos empuja a saber qué significa los pensamientos crítico, analítico y el creativo frente al pensamiento “mágico”. Esto debe orientar al hombre a encontrar su propia naturaleza. Comentaba Kant: “El ser humano es lo que la educación hace de él”. El funcionamiento del cerebro es lo que nos permite funcionar de acuerdo al medio ambiente en el que vivimos y esto hace que haya una nueva perspectiva

Un docente debe saber que es aprender y memorizar en el contexto de lo que verdaderamente significa en la propia supervivencia, dice un dicho popular: “aprende mal y perecerás muy pronto, aprende bien y vivirás largo tiempo”. Tanto en lo biológico como en lo social es tan importante el saber lo que es aprender y memorizar igual que comer o beber, es decir mantenerse vivo y con éxito, en donde quiera que sea el ambiente en que el individuo se desenvuelva.

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación es un tema de gran interés para toda la comunidad educativa en los últimos años, especialmente desde principios del siglo actual. Se ha pasado de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento, la innovación y la imaginación. En todas ellas, estas tecnologías están y deben estar presentes. Y para que esto tenga éxito, es necesario que la experimentación de estas metodologías tenga lugar en los lugares más vanguardistas del conocimiento y esto no es otro que la propia Universidad.



Las TIC abren nuevas formas de aprendizaje y modifican el papel del profesor. Comienzan a cuestionar los métodos utilizados hasta ahora. La posibilidad de acceder a una gran cantidad de información hace que el profesor abandone su actividad tradicional consistente en la transmisión de conocimientos y comience a dirigir sus esfuerzos hacia el aprendizaje de los alumnos. La enseñanza, por lo tanto, está dirigida hacia el desarrollo de procesos de aprendizaje para guiar al estudiante hacia la creación de su propio conocimiento a partir del conjunto de recursos de información disponibles.

En el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) existe un proyecto denominado “Sensitive Cities”, en el que se busca que exista una buena convivencia entre los habitantes de una ciudad, haya equidad, armonía, y además de ello, los servicios sean accesibles y se privilegie la sustentabilidad.

4.Comunidades urbanas inteligentes y la educación

Varias investigaciones han sugerido la importancia que tiene la innovación en la educación en el desarrollo del concepto de comunidades urbanas inteligentes.

El ámbito de desarrollo es un elemento clave. La mayoría de las innovaciones educativas son exitosas cuando hay una confluencia entre la creación del conocimiento con el talento y los incentivos. Pensar en que las ciudades se convirtieran en uno de los motores de la felicidad y el bienestar, como en su momento ha correspondido a asociaciones y grupos colectivos, y si la planificación urbanística se pensara desarrollarla de acuerdo a las emociones de quienes habitarán sus espacios. Se trata de pensar la ciudad desde los parámetros del bien común para devolverle su esencia social y vital. Es una forma de logística de la ciudadanía, definida por: “Pensamiento en código abierto para la transformación urbana, ciudadana y social” . (Núñez Jover, 2009)

Se estima que desde el año 2008, se cumple a nivel mundial la gráfica que se representa en la Figura 4, en el que las ciudades ocupan el 2% de la corteza terrestre, tienen el 50% de la población, consumen el 75% de la energía y emiten el 80% de CO₂. (Ratti, 2010)

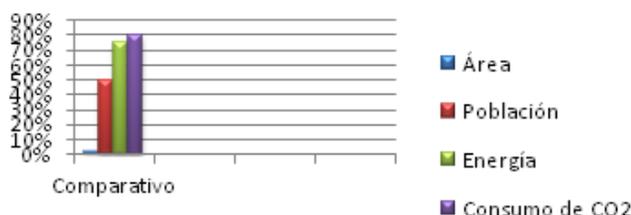


Figura 4. Las ciudades a nivel mundial.



5. Entornos urbanos emocionales y la educación

En el futuro la apariencia de las concentraciones urbanas no se alejará mucho de su aspecto actual pero sí que cambiará su funcionamiento los recursos se utilizarán de un modo más eficiente y razonable, en general serán más sostenibles de lo que son hoy y convertir los núcleos urbanos en mejores sitios para vivir, esto será posible gracias a la integración de las tecnologías digitales con las infraestructuras de la metrópolis. La tecnología fortalece el lado humano de las ciudades (Ratti, 2011).

Haciendo una analogía con el cuerpo humano, éste no baja la guardia para que todo funcione a la perfección, si una persona se quema, el dolor le avisa de que debe estar alerta, si falla la energía a la persona se le abre el apetito, incluso cuando se duerme el cuerpo humano no deja de respirar, ni de hacer la digestión, ni de tiritar si siente frío o de sudar si percibe calor, quien coordina todas estas tareas y vela por el equilibrio de nuestro cuerpo es el sistema nervioso, a través de las neuronas sensoriales recibimos estímulos del entorno que nuestro cerebro procesa para mandar una respuesta y evitar la quemadura o ingerir alimentos.

En este caso las ciudades son como un gran cuerpo, ya que cuentan con órganos, células, sistema circulatorio, inmunitario, otro encargado de proveer alimento y digerirlo, etc.; pero en las ciudades ¿dónde se encuentra el sistema nervioso?, es donde el Ayuntamiento o Gobierno Municipal actúa como el cerebro al coordinar el correcto funcionamiento de la metrópoli, pero es pertinente recalcar que muchas veces la información de un problema como una congestión vehicular o un apagón llega a ese cerebro demasiado tarde y cuando los agentes de la ciudad, hagan acto de presencia es seguro que el caos ya esté sembrado.

El dotar a las ciudades de un sistema sensorial que manda información a tiempo real de lo que sucede permitiría prevenir problemas y actuar antes en realidad, esto se está poniendo en práctica en la revolución digital que hace posible el despliegue masivo de estos sensores que actúen como verdaderos órganos de los sentidos y que midan el pulso de la urbe en todo momento.

En esta línea trabajan muchos equipos de investigación en donde su objetivo es el de añadir a las ciudades una capa digital con la que se puedan prevenir problemas de movilidad, contaminación, mal uso de recursos y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, es aquí donde los ciudadanos juegan un papel crucial y no solo como beneficiarios de todas estas mejoras también se tiene un gran potencial en generar información sobre aspectos de la ciudad y compartirla con el resto de habitantes y además se puede hacer de manera casi inmediata gracias a los sensores que llevamos incorporados en los teléfonos móviles y tabletas. Aún no damos crédito de que en el futuro se vivirá en el tipo de ciudades que tenemos en mente con la modernidad y tecnificación, mediante la cual la ciudad usa información en tiempo real para modificar la vida de los ciudadanos y mejorarla sustancialmente.



Las grandes concentraciones urbanas siempre han exhibido diversidad. Constantemente han sido más que solo sitios densamente construidos, centros de poder económico o concentraciones de población. También han sido mercados y han atraído flujos de personas diversas que tradicionalmente han intercambiado pensamientos e ideas. Estas entradas de “extraños “ han estimulado a las ciudades a convertirse en centros para las artes, la creatividad y la innovación.

Hoy, sin embargo, la diversidad de la ciudad toma una nueva dimensión, entre otras cosas porque se ha reducido a la diversidad étnica. Numerosos desarrollos han contribuido a este desarrollo: la globalización; reestructuración política, económica y social; y re escalamiento de la gobernanza. A esto se suma la reciente crisis financiera, económica y ahora social.

Para llegar a la etapa de entornos urbanos emocionales, se necesitan transformar a las urbes que existen a través de la participación activa de su ciudadanía. Una ciudadanía proactiva, comprometida y sensibilizada con las problemáticas de su entorno, que hace un uso inteligente de los recursos, recupera su condición política y es capaz de generar nuevos imaginarios sociales, el construir entornos más equitativos y sostenibles desde una perspectiva integral, económica, social y ambiental. Por más que las emociones sean efímeras, inician los procesos de creación colectiva. La emoción no permanece pero si lo hacen los procesos (Collins, 2009).

En las redes comunes, pero a menudo se trata simplemente de vivir lado a lado, sin mucha interacción o comunicación, si es que la hay. La migración internacional ha contribuido en gran medida a esta creciente diversidad de la población urbana (Mazzucato et al., 2004).

El llamado reescalamiento de la gobernabilidad es un problema importante en este contexto. Las autoridades nacionales, regionales y locales se están complementando y, a veces, reemplazadas por gobiernos supranacionales, como la Unión Europea (UE), lo que lleva a discusiones y desacuerdos sobre dónde y cómo regular los desarrollos sociales (Bulkeley, 2005; Rhodes, 2007; Jessop, 2008).

Renate Mayntz afirma que:

“Gobernanza moderna significa una forma de gobernar más cooperativa, diferente del antiguo modelo jerárquico, en el que las autoridades estatales ejercían un poder soberano sobre los grupos y ciudadanos que constituían la sociedad civil”. (Mayntz, 1998)

“En la gobernanza moderna, las instituciones estatales y no estatales, los actores públicos y privados, participan y a menudo cooperan en la formulación y la aplicación de políticas públicas. La estructura de la gobernanza moderna no se caracteriza por la jerarquía, sino por actores corporativos.” (Mayntz, 1998)



Se tiene el contexto actual de recesión económica, que se está convirtiendo en una crisis social, no solo como resultado de políticas cíclicas restrictivas. Muchas suposiciones de los responsables políticos (y académicos) sobre la expansión económica están siendo socavadas, o al menos desafiadas. La recesión significa la disminución de las oportunidades del mercado laboral para muchos y la alta probabilidad de aumentar la intolerancia hacia los grupos minoritarios y la falta de armonía social e incluso la polarización entre “nosotros “ (quienes pagan impuestos y contribuciones) y “ellos “ (quienes se benefician de las asignaciones sociales). Crear un discurso sobre los aspectos positivos de la diversidad es mucho más difícil en un contexto de recesión que en un contexto de prosperidad económica.

Como consecuencia de estos desarrollos generales, muchas ciudades en economías avanzadas se han enfrentado con una pérdida significativa en el poder inclusivo y en la cohesión y con un aumento en las formas de exclusión y polarización. Se ha preguntado específicamente a las preguntas sobre la contribución de los migrantes a su sociedad y ciudad anfitriona. Indudablemente, varias rondas de inmigración han traído consigo una serie de ventajas, en términos de mantener los niveles actuales de empleo y de contrarrestar los efectos de una población envejecida, estancada o incluso en declive. Sin embargo, parecen estar eclipsados por problemas como la integración, el aumento de las actitudes racistas y xenófobas, la polarización y la exclusión. Más específicamente, los creadores de políticas enfrentan el desafío de implementar políticas para incluir a los inmigrantes (integración; asimilación; aculturación) en diferentes sectores de la sociedad, así como la necesidad de desarrollar una “cultura general “ para la competitividad económica continua y la cohesión social de ciudades. Esto ha resultado en estigmatizar el concepto de diversidad, que se ha definido en términos de un problema social en lugar de un conjunto de oportunidades. Sin embargo, recientemente, los efectos positivos de la interfaz entre lo social y lo espacial, los beneficios de la mezcla étnica y social para el contacto social, el capital social y más respeto mutuo han figurado en muchos artículos (De Souza Briggs, 2005; Arthurson, 2010).

Estos cambios masivos en las últimas décadas no solo han resultado en nuevas diversidades, nuevas desigualdades sociales y nuevos patrones de segregación espacial urbana, sino que también han llevado a un cambio de gobierno a gobierno y a un aumento concurrente en la importancia de las asociaciones, entre organismos públicos, entidades privadas y grupos del tercer sector, como organizaciones no lucrativas. En toda la UE también ha habido un creciente énfasis en la ciudadanía activa, un nuevo localismo y la movilización de comunidades. Se espera que dentro de los nuevos marcos de gobernanza, los ciudadanos y las comunidades individuales sean más responsables de su propio bienestar y de los procesos de políticas locales que dan forma a sus vidas y los lugares en los que viven. Los viejos modelos de democracia representativa, asociados con la era del poderoso gobierno local, están siendo reemplazados, aunque gradualmente, por modos más participativos de participación democrática y responsabilidad. Esos cambios ofrecen posibilidades para nuevas políticas.



En el plano Latinoamericano se ha prestado más atención en los temas de gobernabilidad a los de gobernanza, es por eso que este trabajo se presenta como una propuesta de cambio en el enfoque del flujo del desarrollo local con la educación como estandarte.

Compartir, colaborar reutilizar y regenerar. Son conceptos los cuales los entornos urbanos inteligentes deben estar enfocados. El trabajar juntos para encontrar la forma de desarrollar las urbanizaciones que se anhela en el futuro y es obviamente donde la educación desempeña un rol muy importante en este sentido, puesto que fomenta la implicación de los ciudadanos en la mejora de la calidad de vida en su ciudad. En este sentido la educación juega un papel muy importante, ya que es el medio por el cual se va a realizar esta tarea de involucrar a la ciudadanía desde la edad escolar y sensibilizarla en el sentido de que debe tener conciencia de su entorno y es importante que adquiera este conocimiento, involucrándose en estos temas de manera emocional. El concepto que se ha manejado sobre la sensibilidad en las ciudades o llamadas “Senseable Cities” (Greco, 2014). Pensar en la gran importancia que va adquiriendo el manejo de las emociones dentro de la educación y más si se encuentra “en línea”.

6. Conclusiones

La educación a distancia ha sido desde hace tiempo una herramienta muy importante para el desarrollo de las sociedades. Hasta ahora no había tomado la fuerza que en los últimos años ha tenido, debido al despliegue del internet dentro de la sociedad. La posibilidad de cursar clases en un entorno virtual es cada vez más común. Y es en este caso de acuerdo a lo que hemos revisado, es importante el involucramiento del razonamiento y de las emociones, la importancia del guía o profesor que esté a cargo del curso virtual, el poseer habilidades en el manejo de las emociones por parte de todos los participantes, para poder así satisfacer las necesidades tanto académicas como emocionales de los alumnos inscritos en la materia.

Es importante la relación que prevalecerá en las aulas virtuales, permitiendo así la convivencia entre los alumnos, para qué en base a el contacto virtual se establezcan medios de acuerdo y así tener una comunicación entre pares y con el guía de la materia.

Las nuevas teorías educativas (constructivismo y aprendizaje activo) son directamente transferibles al entorno educativo, que posee los elementos característicos (Palloff ,Pratt, 1999):

- Separación del maestro y el alumno en tiempo y espacio, durante la mayor parte del proceso de instrucción.
- Conexión mediante herramientas comunicativas (síncronas o asíncronas).
- El control evolutivo del proceso de aprendizaje descansa sobre el alumno.



En estos contextos de capacitación, el maestro apoya el proceso de aprendizaje mediante el uso de tareas de colaboración, la promoción de debates activos, la promoción del pensamiento crítico y el desarrollo de habilidades de investigación. El resultado es un entorno rico en aprendizaje colaborativo y construcción social de significado (Jonassen et al, 1995).

El uso de estas herramientas comunicativas en la educación es algo más que un simple cambio en el uso de los medios a través de los cuales se lleva a cabo la interacción didáctica. Es necesario crear un nuevo paradigma para la educación electrónica y obtener el máximo rendimiento de este tipo de estrategias metodológicas. Algunos de los cursos que se muestran “en línea” perpetúan un modelo tradicional de enseñanza-aprendizaje, en el que los participantes producen productos (principalmente textos) que serán evaluados y valorados por un experto. Existe un debate y retroalimentación, pero siempre en relación con trabajos publicados anteriormente, bajo pautas muy específicas. La nueva metodología, en cambio, debe ser más libre e interactiva. Los propios participantes tienen que seleccionar sus fuentes de información, negociar las pautas para su aprendizaje, crear la estructura de la interacción comunicativa, presentarse en áreas previamente inexploradas, etc. El trabajo que los estudiantes deben compartir “en línea” y los comentarios recibidos de sus compañeros en los foros de discusión es un factor de motivación muy importante.

La comunicación electrónica se desarrolla de diferentes maneras, pero hay una serie de factores que son fundamentales para la construcción de comunidades de aprendizaje en entornos “en línea”.

Por un lado, está el debate entre la diferente naturaleza del contacto humano “cara a cara” y el contacto humano virtual. Algunos psicólogos han advertido sobre los peligros que pueden ser causados por el uso de este tipo de comunicación en algunas personas: alteran el sentido de sí mismo y de otros, o crean nuevas barreras de comunicación para las personas con dificultades en sus relaciones sociales. Es cierto que el contacto virtual ofrece muchas ventajas a la persona introvertida, que puede ser el medio de una computadora e interactuar con otras personas sin el problema que puede implicar el contacto físico y visual. Ciertamente, esto puede ser un problema cuando las opciones de socialización se limitan a los contactos realizados a través de Internet. Sin embargo, se ha encontrado que los estudiantes aprenden en contextos sociales “cara a cara”, aprenden algunas habilidades sociales al interactuar en un curso “en línea” y tienen repercusiones positivas en la relación “cara a cara” en el aula. Para Palloff y Pratt (1999), la noción de contacto virtual en oposición al contacto humano en la comunicación electrónica es un dualismo artificial. Porque cuando las personas generan comunicación, incluso si es a través de textos, la comunicación virtual es humana.

Los retos que se enfrentan en esta época de constantes cambios tecnológicos son muchos, entre ellos garantizar la plena convivencia y el desarrollo de habilidades emocionales a pesar de no tener un contacto directo con las personas. El uso de estas herramientas de comunicación para acercarnos a otras personas es una constante en nuestra vida diaria. Por eso en el desarrollo y planeación de las urbanizaciones



actuales debe prevalecer como objetivo primordial el no perder la comunicación y la convivencia con nuestros semejantes, que comienza desde la educación temprana.

Referencias

- Arévalo Chablay, A., & Calle Calle, B. M. (2011). Comunicación didáctica dentro del proceso de enseñanza aprendizaje (Bachelor's thesis), Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Arthurson K, (2010) Questioning the Rhetoric of Social Mix as a Tool for Planning Social Inclusion, Urban Policy and Research, 28:2, 225-231, DOI: 10.1080/08111141003693117
- Bain, K., & Barberá, O. (2009). Lo que hacen los mejores profesores de universidad (3rd ed., pp. 11-166). [Valencia]: Universitat de València.
- Bartolomé, A. (2001). Universidades en la Red. ¿Universidad presencial o virtual? *Crítica*, 52(896), 34-38. Universidad de Sevilla, España.
- Bruner, J., Goodnow, J., & Austin, G. (2001). El proceso mental en el aprendizaje (pp. 15-85). Madrid: Narcea.
- Calzadilla, M. E. (2002). Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Iberoamericana de educación*, 1(10), 1-10. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.
- Camacho, D. N. (2003). Las nuevas tecnologías de la información y comunicación en el ámbito educativo. Programa red escolar (Doctoral dissertation, UPN-Ajusco, México).
- Campos, A. (2019). Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia. Recuperado de: <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/4669>
- Coll, C., & Monereo i Font, C. (2011). Psicología de la educación virtual (1st ed., pp. 15-174). Madrid: Morata.
- Collins, R. (2009). Cadenas de rituales de interacción (1st ed., pp. 17-93). Rubí (Barcelona): Anthropos.
- De Bernal, M. E. L. (2003). Inteligencia emocional. (1st ed., pp. 12-78). Ediciones Gamma SA, Colombia.
- De Souza Briggs X. (1997), Moving up versus moving out: neighborhood effects in housing mobility programs, *Housing Policy Debate*, 8(1): 195–232.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 1-6, Universidad de Málaga. España.
- Gámiz-Sánchez, V. (2009). Entornos virtuales para la formación práctica de estudiantes de educación: implementación, experimentación y evaluación de la plataforma aulaweb. Tesis Doctoral, Universidad de Granada, España.
- García Areito, L., Ruiz Corbella, M., & Domínguez Figaredo, D. (2007). De la educación a distancia a la educación virtual (pp. 11-70). Barcelona: Ariel.
- García-Ruiz, M., Maciel Magaña, S., & Vázquez Alonso, Á. (2019). La ciencia, la tecnología y la problemática socio ambiental: secuencias de enseñanza-aprendizaje para promover actitudes adecuadas en los futuros profesores de Primaria. Recuperado de: <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/3306>
- Goleman, D., González Raga, D., & Mora, F. (2009). Inteligencia emocional (1st ed., pp. 6-194). Barcelona: Kairós.
- Greco, I., & Bencardino, M. (2014, June). The paradigm of the modern city: SMART and SENSEable Cities for smart, inclusive and sustainable growth. In *International Conference on Computational Science and Its Applications*, Guimarães, Portugal (pp. 579-597). Springer.
- Hernández, A. G., Ariza, G. I. F., & Cruz, J. L. R. (2015). Tecnologías de Información y Educación Ambiental: Componentes que favorecen la Sustentabilidad. *Tepexi Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Rio*, México 2(4).
- Jiménez, A. (2013). Creando valor a través de las personas [recurso electrónico] (1st ed., pp. 3-44). España: Díaz de Santos.



- Jonassen, D., Davidson, M., Collins, C., Campbell, J., and Haag, B.B., (1995). Constructivism and Computer-Mediated Communication in Distance Education, 9(2), pp. 7-26. The American Journal of Distance Education
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional Intelligence, 17(4), 433-442. Copyright © 1993 Published by Elsevier Inc.
- Mayntz, R. (2003). New challenges to governance theory. Governance as social and political communication, pp. 27, 40. Manchester University Press.
- Marcelo García, C. (2002). Los profesores como trabajadores del conocimiento. Certidumbres y desafíos para una formación a lo largo de la vida. Educar, (30), pp. 27-56, Universidad de Sevilla, España.
- Mazzucato, V. (2004). Transcending the nation. In Globalization and development (pp. 131-162). Springer, Dordrecht.
- Núñez Jover, J. (2009). La Ciencia y la tecnología como procesos sociales (1st ed., pp. 1-43). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Palloff, R., & Pratt, K. (1999). Building learning communities in cyberspace (1st ed., pp. 76-78). San Francisco: Jossey-Bass.
- Pérez, G. B., Sáiz, F. B., & i Miravalles, A. F. (2006). Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje (Vol. 13) pp. 15-121. Narcea ediciones, Madrid, España.
- Ratti, C., & Townsend, A. (2011). The social nexus. 305(3), pp. 42-49. Scientific American.
- Wallace, M. (2008). Una mirada a nuestro mundo 50 años en el futuro: 60 Of The World's Greatest Minds Share Their Visions of the Next Half-Century. pp. 79-89. Estados Unidos, Thomas Nelson Inc,